

COMAS, JUAN. *Introducción a la Prehistoria General*. (Aclaraciones a una crítica.)

En 1962 publicó la Universidad Nacional de México un libro con ese título y del cual soy autor.<sup>1</sup> Entre los diversos comentarios hasta la fecha aparecidos figura uno suscrito por Irving Rouse, distinguido prehistoriador y arqueólogo de la Universidad de Yale, cuyos trabajos en su especialidad son de todos bien conocidos y apreciados.

Publicado en *American Anthropologist* (vol 65, p. 696, June 1963), dice textualmente:

"Este trabajo ha sido planeado para servir de libro de texto en español, a nivel universitario. Al parecer está basado en la *Prehistoria* de A. Vayson de Pradenne (versión inglesa, Londres, 1940); ambos son semejantes en extensión, plan general y modo de presentación. Partes del texto y algunas ilustraciones son muy similares; por ejemplo, Comas conserva la distinción que hace Pradenne entre industrias bifaces y lascas (aunque en la clasificación de la p. 73 sitúa inexplicablemente el Musteriense entre las bifaces e incluye Micoquiense con Tayaciense entre las de lascas). Sin embargo se proporcionan informaciones más recientes; por ejemplo se explica que bifaces y lascas se encuentran mezclados en el área del Mediterráneo.

El libro ha perdido algo del equilibrio, claridad y simplicidad del texto de Pradenne, ya que Comas no ha logrado diferenciar tan bien como aquél lo fundamental de lo que son detalles, ni ha sido tan afortunado como Pradenne en la síntesis total.

Comas, a igual que Pradenne, se concentra en el Paleolítico y el Paleo-indio, si bien el primero lleva sus datos hasta el Neolítico y el Neo-indio. Comparando su capítulo acerca del Paleo-indio con el de Pradenne se pone de manifiesto lo mucho que se ha avanzado durante los últimos 25 años en el conocimiento de este problema."<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Comas, Juan. *Introducción a la Prehistoria General*. Instituto de Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. 1962. 250 pp., 60 figuras y 8 cuadros.

<sup>2</sup> He aquí el texto original inglés; esperamos haber traducido con la debida fidelidad:

"This work is designed to fill the need for a textbook in Spanish on the

El lector que no disponga de las dos obras de referencia<sup>3</sup> y tenga como única fuente de información el comentario de Rouse, se encuentra abocado a creer que:

a) La *IPG* se preparó y publicó para servir "de texto en español, a nivel universitario";

b) La *IPG* se basa fundamentalmente en *VP*, editada por primera vez hace 25 años (1938) y traducida al inglés en 1940; tiene análoga amplitud, plan general y forma de presentación;

c) Como prueba de lo anterior afirma Rouse que "partes del texto y algunas ilustraciones son bastante similares"; y que —siguiendo a *VP*— hemos mantenido "la distinción entre industrias bifaces y de lascas";

d) Que, en forma inexplicable, se ha incluido en la p. 73 al Musteriense entre las industrias bifaces; y Tayaciense y Micoquiense, combinados, entre las industrias de lascas;

e) Sin embargo se reconoce que hemos utilizado alguna vez información más reciente que *VP*, por ejemplo al mencionar que en el área del Mediterráneo se encuentran mezcladas las industrias bifaces y de lascas;

f) Comparando mi capítulo sobre Paleo-indio con el de *VP* "se pone de manifiesto lo mucho que se ha avanzado en 25 años en el conocimiento de este problema."

Toda revisión o comentario crítico suele tener dos partes: en la primera se alude objetivamente a los temas de la obra sometida a análisis que, a juicio del comentarista, tienen especial interés e importancia; en la segunda se hace la valoración subjetiva aceptando, o rechazando la orientación, contenido o conclusiones del

University level. It seems to be based upon A. Vayson de Pradenne's *Prehistory* (English translation, London, 1940); the two are like in scope, general outline, and in manner of presentation. Parts of the text and some of the illustrations are quite similar; e. g., Comas retains Pradenne's distinction between the Biface and Flake industries (though in a listing on p. 73 he inexplicably transfers Mousterian to the Biface group and merges Micoquean with Tayacian in the Flake group). But the latest information has also been added; e. g., it is explained the Biface and Flake are mixed in the Mediterranean area. The book has lost some of the balance, clarity and simplicity of the Pradenne text, for Comas has not been able to distinguish so well between details and fundamentals nor is he so successful in overall synthesis. Like Pradenne, he concentrate on the Paleolithic and Paleo-Indian, while carrying the record on into the Neolithic and Neo-Indian. Comparison of his chapter on the Paleo-Indian with that of Pradenne reveals strikingly how much our knowledge of the subject has advanced during the past 25 years."

<sup>3</sup> Para mayor comodidad nos referiremos al libro de Vayson de Pradenne con las siglas *VP* (edición original francesa. París, 1938. Librairie Armand Colin, 224 pp. y 47 figuras, en 16avo.). Nuestra *Introducción a la Prehistoria General* se identificará con las siglas *IPG*.

autor. Pero evidentemente esta cualificación sólo es válida y justa si se apoya en hechos, es decir en lo que *realmente es y contiene* la obra aludida. Y esto no ocurre en el presente caso. Por ello me veo obligado a restablecer la verdad de los hechos rectificando —con documentación probatoria— las erróneas afirmaciones que hace el Comentarista de *IPG*. Todo ello sin menoscabo del absoluto respeto que me merece la valoración subjetiva que de la mencionada obra haga el doctor Rouse o cualquier otro amable lector de la misma.

Analizaremos pues cada uno de los puntos concretos que hemos especificado:

1) Ante todo la *IPG* no es un "texto a nivel universitario", y nunca ha pretendido serlo. Rouse debió haber leído la Advertencia de la p. 5 donde se dice claramente que no es un Tratado, ni siquiera un Manual, se busca solamente "proporcionar al alumno una base inicial que le permita completar sus conocimientos recurriendo posteriormente a obras de mayor envergadura, donde se encuentran expuestos en forma más amplia cada uno de los problemas aquí tratados de manera casi esquemática". A mayor abundamiento no ofrece dudas la distinción, en cuanto a contenido, entre una *Prehistoria* y una *Introducción a la Prehistoria*.

2) La igualdad de propósito y plan general que Rouse señala existen entre *IPG* y *VP* es la misma que puede existir con cualquier otro libro que trate de Prehistoria; todos ellos tienen forzosamente que referirse en una u otra forma a métodos y técnicas líticas, geología del Cuaternario, clasificación y definición de los restos culturales y óseos en las distintas épocas (paleolítico, mesolítico, neolítico) y las varias regiones de la Tierra, etcétera.

Las bien conocidas obras —entre otras muchas— de Alimen, Bergounioux, Breuil-Lantier, Burkitt, Furon, Goury, MacCurdy, Obermaier, Peyrony, etcétera, podría decirse que tienen también el mismo propósito y plan general. En realidad lo anómalo sería que no fuera así.

3) Cosa muy distinta es cuando Rouse habla del contenido y "presentación". Vamos a analizarlo con cierto detenimiento:

Por lo que se refiere a la parte gráfica resulta que de las 60 figuras que ilustran *IPG*, sólo 3 (Figs. 4, 5 y 12) se encuentran en *VP*; y los temas son tan generales que los dibujos pudieron reproducirse de cualquier otro entre los múltiples libros donde aparecen. Las 57 restantes figuras de *IPG* no tienen la menor relación con *VP*; ¿puede hablarse entonces, con objetividad, de la similitud en la parte gráfica de ambas obras?

4) Pero más asombrosa resulta la afirmación de Rouse en cuanto a la similitud de presentación y partes del texto. La simple comparación de los índices de ambos libros muestra que la forma y orden de exposición de los materiales es *absolutamente distinta*; en cuanto al contenido, he aquí algunos ejemplos:

Parte histórica: *VP*, tres páginas; *IPG*, ocho páginas.

Arte del paleolítico superior europeo: *VP*, cuatro páginas con 4 figuras; *IPG*, diez y siete páginas con 11 figuras.

Métodos de determinación cronológica: *VP*, dos páginas; *IPG*, diez páginas.

Homínidos y hombres en la Prehistoria del Viejo Mundo; *VP*, once páginas con 1 figura; *IPG*, treinta páginas con 5 figuras.

Y los ejemplos podrían repetirse. ¿Puede nadie decir seriamente que hay similitud entre ambos libros?

5) En cuanto a la afirmación de que Comas "a igual que Pradenne se concentra en el Paleo-Indio" . . . el hecho incontrovertible es que *VP* dedica 3 pp. y 1 fig. a la prehistoria americana, mientras que *IPG* trata el mismo tema a través de 26 pp. y 3 figs. ¿Dónde y en qué forma se encuentra parecido o igualdad en este capítulo de ambas obras?

En fin, recordemos que los temas tratados en los XVIII capítulos de *IPG* lo han sido utilizando las más recientes informaciones documentales; lo prueban no sólo las 46 obras citadas en la bibliografía, sino también el propio texto y las 77 notas de pie de página. Aludir en estas circunstancias a similitud del contenido de *IPG* con una obra que sólo alcanza a hallazgos, conocimientos e interpretaciones hasta 1938, nos parece, por lo menos, muy alejado de la objetividad científica.

6) Es cierto que en la p. 73 de *IPG* se mencionan, por error, el Tayaciense y el Micoquiense, combinados, entre las industrias de lascas. Lástima sin embargo que el Comentarista no siguiera leyendo, porque de ser así habría encontrado en el capítulo correspondiente, pp. 91-92, la descripción correcta del Micoquiense como industria bifaz y del Tayaciense como industria de lascas; quizá entonces no le resultaría tan inexplicable ese error material de la p. 73.

7) Dice Rouse que, siguiendo lo expuesto por Vayson de Pradenne hace un cuarto de siglo, mantengo la distinción entre industrias bifaces y de lascas. Veamos este punto:

a) La existencia de dos, fundamentales y distintas, técnicas para fabricar instrumentos líticos (bifaces y lascas) es un hecho indiscutible. E indiscutible es también que, para fines didácticos y de sistemática expositiva, se describen separadamente en la Prehistoria europea ciertos periodos culturales incluyéndolos, *grosso modo*,<sup>4</sup> en el grupo de bifaces (chelense, acheulense y micoquiense) o de lascas (clactoniense, tayaciense, levaloisense), según sea el predominio o mayor frecuencia de uno u otro tipo de instrumentos. Pero tal división convencional no fue idea original de *VP*, como supone Rouse, sino que la encontramos en muchos de los prehistoriadores consultados, de antes y después de 1938: Obermaier (1925:79-87), MacCurdy (1926:109-117), Capitan (1931:39-50), Burkitt (1933:110-113), Alimen (1940:96-97, 104-112 y 114-117),

<sup>4</sup> Y así lo hicimos constar ya en *IPG*: 73.

Hawkes (1940:12-23), Breuil-Lantier (1951:114-117 y 138-39), Grahmann (1955:177 y 189-210), Furon (1958:164-168 y 172), Bergounioux (1958:180-186 y 194-195), Hibben (1960:63-70).

b) Ahora bien, esta atribución de una técnica lítica exclusiva a determinados periodos culturales es —repetimos— arbitraria y convencional; como lo prueba fehacientemente un texto del propio VP (1938:101-102) que quizá Rouse no tuvo oportunidad de leer:

Numerosos hechos muestran que en determinadas épocas ha habido trabajo concomitante de piezas bifaces y unifaces; es cierto que a veces en un yacimiento, o en determinado grupo de yacimientos, una de las categorías predomina fuertemente, con lo cual se descuida u olvida con facilidad la otra. De este modo se establece una facies de lascas o una facies de bifaces, pero en realidad se trata de la misma industria cuya unidad se comprueba con los elementos característicos comunes.<sup>5</sup>

Por mi parte también fui explícito en aclarar el problema; después de mencionar la presencia de instrumentos de lascas durante el Acheulense (p. 91) y aludir a otros yacimientos donde igualmente se confunden bifaces y lascas, dije (IPG:92-93):

Todo ello muestra no sólo la complejidad de las tipologías líticas del Paleolítico inferior *sino que además permite rectificar la visión simplista de máxima ordenación, que hasta hace unas décadas se tenía acerca de la cronología, sucesión y alternancia de las técnicas bifaces y de lascas.*

Suponemos que la errónea y gratuita afirmación de Rouse acerca de este punto se debe a desconocimiento de los dos textos transcritos.

c) Recuérdense en fin, que la inexistencia de esa rígida exclusividad y alternancia tipológica, de bifaces y lascas, había sido señalada con mucha anterioridad a VP (1938) y la han reiterado posteriormente otros prehistoriadores; por ejemplo: MacCurdy (1926: 117, 120, 121) escribía:

“El hacha de mano acheulense, como la chelense, va acompañada por implementos en forma de discos y una variedad de artefactos consistentes en fragmentos de pedernal o lascas”, de distintas formas, “como cuchillos, diversos tipos de raspadores, perforadores, etcétera”; y acompaña 2 figuras.

<sup>5</sup> La versión original de VP dice así:

“Mais de nombreux faits montrent qu'à bien des époques, il y a eu travail concomitant de pièces bifaces et de pièces unifaces; souvent il est vrai, dans un gisement ou un groupe de gisements déterminés, une des deux catégories l'emporte de beaucoup, ce qui fait facilement négliger l'autre. On a ainsi un faciès à éclats ou un faciès à bifaces, mais il s'agit bien d'une même industrie dont l'unité est attestée par des éléments communs caractéristiques.”

Burkitt decía en 1933 (citado por Bordes, 1950:393):

La clasificación de las industrias del paleolítico en núcleos y lascas es una burda aunque cómoda distinción, conveniente, pero sin ninguna validez final.<sup>6</sup>

Alimen refiere que en algunos yacimientos chelenses los bifaces están asociados a lascas, y que a veces incluso éstas predominan (1950:97); y más adelante al tratar de las lascas encontradas acompañando a bifaces en estaciones acheulenses, añade "su coexistencia... es indudable" (1950:107).

Breuil-Lantier al describir los pequeños bifaces lanceolados típicos del Micoquiense, señalan la presencia "de numerosos instrumentos hechos de lascas" (1951:142).

Bordes, menciona y describe en el acheulense de Commont, junto a los bifaces, numerosos instrumentos de lascas, que reproduce además en las láminas v a xxix de la monografía: cuchillos, raspadores, buriles, perforadores, etcétera (1953:42).

8) La lectura de lo que respecto a industrias líticas del Musteriense decimos en las pp. 108-110, donde junto con los instrumentos de "lascas" (puntas, raederas, hojas, raspadores, etcétera) se menciona la presencia de "hachas de mano" de forma amigdaloides, oval o triangular, pudiera ser suficiente justificación para rechazar el carácter de "inexplicable" con que Rouse califica la inclusión del Musteriense entre las industrias "bifaces" (IPG: 73).

Pero el tema es de importancia y creemos conveniente discutirlo un poco más. Lo clásico, lo tradicional, ha sido en efecto hacer al Musteriense sinónimo de "industria de lascas". Pero hace ya muchos años que los prehistoriadores reconocieron la complejidad del paleolítico medio, por lo menos en Europa occidental y meridional. Veamos algunos testimonios fidedignos, que suponemos inspirarán confianza al doctor Rouse:

Ya Obermaier (1925:90-92) y MacCurdy (1926:135) mencionaron la presencia de bifaces en el Musteriense e incluso reprodujeron tales instrumentos.

El propio Vayson de Pradenne dice (VP: 103):

En ciertos yacimientos musterienses, en vez de lascas y piezas unifaces, se observa el *predominio* (cursivas mías) de útiles bifaces, a veces imposibles de distinguir de los del Acheulense." Y añade: "En la caverna inferior de Le Moustier se ha encontrado un nivel de Musteriense con bifaces, *intercalado* entre dos niveles de Musteriense clásico, de lascas, lo cual prueba sin duda

<sup>6</sup> "The classification of palaeolithic industries into core and flake industries is only a rough and ready distinction, for convenience and without final validity."

que no se trata de un simple hecho de evolución gradual entre Acheulense y Musteriense.<sup>7</sup>

Por su parte Breuil-Lantier al examinar el gran complejo musteriense indican que "ciertos niveles poseen una abundancia de bifaces cordiformes o cordiformes lanceolados de tradición acheulense asociados con raspadores y puntas" (1951:145). Y más adelante, al describir la región de Charente-Poitou-Dordogne, mencionan la existencia de 2 niveles de musteriense con bifaces cordiformes triangulares y *entre ambos* un estrato musteriense clásico, con raederas y raederas-tijeras (1951:146).

En idéntico sentido se expresa Peyrony (1951:56-57) refiriéndose al Musteriense de tradición acheulense "en el cual los bifaces cordiformes de diversos tamaños son abundantes en Le Moustier"; e insiste —como Breuil— en que dicha facies "se encuentra *intercalada* entre dos horizontes de musteriense típico. En Combe-Capelle el musteriense de bifaces "es contemporáneo de la fase final del Musteriense".

Furon describe el Musteriense diciendo (1945:59-60):

Al estado 'puro' se encuentran en él *bifaces* de tamaño reducido, muy cuidadosamente retocados, de forma variable (amigdalóide, ovales o triangulares), etcétera.

Opinión que ratifica años más tarde (1958:172):

En el paleolítico medio se distinguen dos facies: una de lascas, el Levalloisiense; otra de bifaces, el Musteriense, continuación de la técnica acheulense.<sup>8</sup>

Y al describir las *principales* formas líticas del Musteriense, menciona, en primer término, el hacha de mano (*coup-de-poing*).

Citemos en fin el más reciente y autorizado testimonio de F. Bordes cuyos trabajos acerca del Musteriense son bien conocidos. En el que denomina Musteriense de tradición acheulense menciona hasta un 40% de bifaces (1961:804), y aclara que no se trata del estrato más antiguo del Musteriense, pues de ser así podría suponerse que

<sup>7</sup> Texto original: "Dans certains gisements moustériens, au lieu d'éclats et de pièces unifaces, on voit *prédominer* des pièces bifaces, parfois impossibles à discerner des pièces acheuléennes."

"Dans la grotte inférieure du Moustier on a trouvé un niveau de moustérien à bifaces, *interealé* entre deux niveaux de moustérien classique à pièces unifaces, ce qui prouve bien qu'il ne s'agit pas d'un simple fait d'évolution graduelle entre l'acheuléen et le moustérien."

<sup>8</sup> Texto original: "A l'état *pur* on y trouve des bifaces de petit taille, très finement retouchés, de formes variables (amygdaloïdes, ovales ou triangulaires), des pointes retouchés sur une seule face, des grattoirs, des lames, des perçoirs, des disques, etc."

"On distingue deux facies du Paléolithique moyen: l'un à éclats dit Levalloisien, l'autre à bifaces faisant suite à la technique acheuléenne, le Moustérien."

era la simple transición desde el Acheulense (this is not always an *old* Mousterian and it can be found in Würm II as well as in Würm I), sino que se encuentra *entre* capas de Musteriense sin bifaces. Idéntica constatación a la que ya habían hecho Vayson de Pradenne, Breuil y Peyrony.

Bordes ha calculado además el *Índice de Bifaces* (1950, a: 29) en distintos yacimientos musterieneses, con los siguientes resultados (1958:425):

Pech-de-l'Azé, Dordogne = 20  
 Fontmaure = 41.1  
 Le Moustier, capa G = 30.9  
 Combe-Capelle-bas = 14.8

Su excelente trabajo (Bordes 1950, b) rechazando la tesis de los *philums* paralelos para interpretar las variadas industrias líticas del paleolítico inferior y medio, que sustituye con su "evolution buissonnante", y concretamente su gráfico tentativo (pp. 414-415), pone en claro la complejidad del musteriese en cuanto a presencia de bifaces en distintos yacimientos, sobre todo a su localización estratigráfica y cronológica.

Las pruebas documentales que hemos aportado nos parecen suficientes para justificar la inclusión del Musteriese entre las industrias *bifaces* (IPG, 73). Pero desde luego razones similares pudieran aducirse para incluirlo —y es lo clásico— entre las industrias de *lascas*. En ambos casos se trata de divisiones arbitrarias con fines de conveniencia o comodidad expositiva.

En resumen, y para este punto específico, quisimos simplemente mostrar al comentarista que no hubo por nuestra parte error material, ni desconocimiento del problema. Quizá ahora se "explique" Rouse lo que antes consideró y calificó de "inexplicable".

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALIMEN, H.:

1950 *Atlas de Préhistoire*. Editions N. Boubée et Cie. Paris. 192 pp.

BERGOUNIOUX, R. P.:

1958 *La Préhistoire et ses problèmes*. Librairie Arthème Fayard. Paris, 408 pp.

BORDES, FRANÇOIS:

1950 a Principes d'une méthode d'étude des techniques de débitage et de typologie du Paléolithique ancien et moyen. *L'Anthropologie*, vol. 54, pp. 19-34. Paris.

1950 b L'évolution buissonnante des industries en Europe occidentale. Considerations théoriques sur le Paléolithique ancien et moyen. *L'Anthropologie*, vol 54, pp. 392-420. Paris.



- et MAURICE BOURGON.  
 1951 Le complexe mousterien: mousteriens, levalloisien et tayacien. *L'Anthropologie*, vol. 55, pp. 1-23. Paris.  
 — et PAUL FITTE.  
 1953 L'atelier Commont. *L'Anthropologie*, vol. 57, pp. 1-45. Paris.
- BORDES, FRANÇOIS:  
 1955 Les gisements du Pech-de-l'Azé (Dordogne). Le moustérien de tradition acheuléenne. *L'Anthropologie*, vol. 58, pp. 401-432; vol. 59, pp. 1-38. Paris.  
 1961 Mousterian Cultures in France. *Science*, vol. 134, number 3482, pp. 803-810. Washington.
- BREUIL, H. ET R. LANTIER:  
 1951 *Les hommes de la pierre ancienne. Paléolithique et Mésolithique*. Payot, editeur. Paris. 335 pp.
- BURKITT, M. C.:  
 1933 *The Old Stone Age. A study paleolithic times*. The University Press, Cambridge. 254 pp.
- CAPITÁN, L.:  
 1931 *La Prehistoire*. Edition revue et augmentée par Michel FAUGET Payot, editeur. Paris. 223 pp.
- FURON, RAYMOND:  
 1945 *Formulaire technique du Préhistorien*. P. Chevalier, editeur. Paris. 122 pp.  
 1958 *Manuel de Préhistoire Générale*. Payot, editeur. Paris. Cuarta edición, revisada y puesta al día. 484 pp.
- GOURY, GEORGES:  
 1948 *Origine et évolution de l'Homme*. Editions A. et J. Picard. Paris. 528 pp. Segunda edición.
- GRAHMANN, RUDOLF:  
 1955 *La Préhistoire de l'Humanité. Introduction à l'étude de l'évolution corporelle et culturelle de l'homme*. Payot, editeur. Paris, 322 pp. (el original alemán es de 1952).
- HAWKES, C. F. C.:  
 1940 *The prehistoric foundations of Europe to Mycenaean Age*. Methuen & Co. Ltd. London. 414 pp.
- HIBBEN, FRANK C.:  
 1960 *L'homme préhistorique en Europe. Paléolithique, Mésolithique, Néolithique*. Payot, editeur. Paris. 350 pp.
- MACCURDY, G. GRANT:  
 1926 *Human Origins. A Manual of Prehistory*. D. Appleton and Co. London. Vol. I: 440 pp.

OBERMAIER, HUGO:

1925 *El hombre fósil*. Museo de Ciencias Naturales. Madrid. 458 pp.

PEYRONY, D.:

1948 *Eléments de Préhistoire*, Alfred Costes, editeur. Paris. 181 pp.  
Quinta edición.